

ANEXO I – Circular N° 006/26-DES

Los ecos de la neblina:

Propuesta multidisciplinar para trabajar sobre Malvinas

Hubieran sido amigos, pero se vieron
una sola vez cara a cara, en unas
islas demasiado famosas, y cada
uno de los dos fue Caín,
y cada uno, Abel.

Jorge Luis Borges, 1985

Fundamentación:

Probablemente cada 2 de Abril nos preguntemos qué es la patria, qué significa ser argentinos, qué nos conmueve o emociona.

Conmemorar el “Día del Veterano y de los Caídos en la guerra de Malvinas” constituye una instancia donde nos invaden sentimientos contradictorios: orgullo, tristeza, reconocimiento.

Este acontecimiento histórico nos convoca a reflexionar sobre nuestra identidad nacional y sobre lo que implica el concepto de soberanía.

La escuela secundaria tiene la función fundamental de promover el ejercicio colectivo de la memoria y la construcción de la conciencia histórica de los estudiantes, como sujetos capaces de participar de manera activa y responsable en la sociedad en la que viven.

Abordar la cuestión de Malvinas posibilita el estudio profundo del pasado de nuestro país, el reconocimiento a los veteranos y caídos en la guerra, la reafirmación de la soberanía y la promoción de los valores democráticos basados en el respeto, la solidaridad y la paz.

La guerra de Malvinas se desarrolló en el contexto del terrorismo de Estado, por eso resulta necesario establecer una continuidad en el trabajo realizado en torno al “24 de marzo. Día nacional por la memoria, la verdad y la justicia”.

Promover la defensa de los derechos humanos y de una vida democrática constituye una premisa irrenunciable de la educación, que contribuye a la comprensión de la paz como la única alternativa en la resolución de conflictos.

En esta propuesta se presenta un corpus de textos literarios y no literarios que permitirán realizar una aproximación a los acontecimientos vividos en nuestro país en el año 1982. Algunas sugerencias habilitan el acceso a la colección “Libros para Aprender” presentes en las bibliotecas escolares que pueden ser abordados desde todas las áreas.

Objetivos:

- Favorecer el ejercicio de la memoria colectiva y el desarrollo de la conciencia histórica.
- Posibilitar la reflexión sobre los conceptos de identidad nacional, soberanía y patria.
- Propiciar prácticas democráticas que promuevan la participación ciudadana.
- Habilitar espacios de discusión en el aula que contribuyan al fortalecimiento de prácticas democráticas.
- Visibilizar la presencia de las mujeres en Malvinas

Contenidos:

Geografía:

Soberanía e identidad en las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur, los espacios marítimos circundantes y la Antártida

La Argentina en el marco del proceso de Globalización y su relación con la Comunidad Internacional, analizando el rol del Estado y las nuevas formas de integración

Lengua y Literatura:

Prácticas de oralidad, lectura, escritura y reflexión sobre el lenguaje en el eje literatura, estudio y ámbito social.

Núcleos temáticos: literatura e identidad, Historia y ficción.

Formación Ética

Las consecuencias éticas de nuestras acciones. El lugar del otro para la construcción de la vida en sociedad.

Construcción de Ciudadanía

La identidad y la diversidad como construcciones sociales.

Las luchas por la defensa de los derechos humanos. La noción de democracia. Importancia de la memoria en la construcción de una ciudadanía participativa.

Historia:

Contextualización e interpretación de la clandestinidad como práctica política y ámbito intelectual de la resistencia durante el Terrorismo de Estado.

El comienzo del fin, la complejidad de la cuestión Malvinas y su repercusión en la vida social y política argentina.

Ciclo Básico

Actividad 1

- a. Lean el siguiente cuento de Liliana Bodoc:

El puente de arena – Liliana Bodoc (2008)

El soldado fue tomado prisionero en los últimos días de la guerra. Y aguardaba su destino en un campamento enemigo situado muy cerca del mar. Ese mismo amanecer había escuchado los sonidos de una escaramuza lejana. Sin embargo, no alentaba esperanzas en su corazón. Nadie vendría a rescatarlo... Pertenecía al ejército derrotado, y sólo podía recordar muertos.

La guerra que estaba terminando se parecía a cualquier otra. Corrió la gente hacia el horizonte pero el horizonte era un abismo. El campesino sacudió el árbol de naranjas y, en vez de frutos dorados, cayeron pájaros sin alas. Se despertó una niña sobre un lecho incendiado. Las fotos se quedaron solas porque ya no había nadie que supiera sus nombres.

El prisionero caminó hacia la orilla del mar seguido de cerca por un soldado que lo custodiaba. El soldado tarareaba una canción que el prisionero no podía comprender. Y, aun así, pensó que aquella no parecía una canción de victoria.

Cuando llegaron a la orilla, el soldado señaló el agua. Por primera vez en muchos días el prisionero tuvo ganas de sonreír. Con apuro desató los cordones de sus botas, se descalzó y corrió hacia el mar sacudiendo los brazos al como hacía cuando era un niño.

El prisionero había pasado su vida entera cerca del mar, en un sitio donde la tierra era de arena. Y hasta que la guerra llegó a la pequeña aldea de pescadores, fue feliz con su amada, su red y su bote.

Pero esos días habían quedado atrás, tapados por el humo de una guerra que él no entendía.

El prisionero regresó a la orilla. El soldado le miró la ropa empapada y alzó la cara al cielo como diciendo que aún había tiempo para estar al sol.

Entonces, el prisionero se arrodilló sobre la arena húmeda y comenzó a levantar una montaña.

Sus castillos de arena eran famosos y celebrados en su aldea. Los pescadores se juntaban a su alrededor para verlo trabajar. Y cuando la obra estaba terminada esperaban juntos, comiendo pescado frito y tomando cerveza, hasta que la marea la deshacía.

El soldado se acercó al prisionero con andar lento, procurando disimular su curiosidad.

Su sonrisa desdeñosa escondía un recuerdo de veranos fríos, junto a un mar que no quería jugar con los hombres. Quizá por eso, su abuelo le había enseñado a levantar castillos de arena que no se comparaban con ningún otro. Luego esperaban juntos, abrazados para darse calor, hasta que llegaba la marea.

El soldado observó la obra del prisionero. Al parecer, ese hombre sabía lo que estaba haciendo. Pero, por mucho que se esforzara, su castillo jamás alcanzaría el esplendor de aquellos que su abuelo le había enseñado a construir.

Animado por los recuerdos, y deseoso de ganar otra batalla, el soldado comenzó su propio castillo.

El prisionero erguía una torre y el soldado trazaba pasadizos. El prisionero levantaba escaleras. El soldado, rampas zigzagueantes. Con minaretes y campanarios, crecieron los castillos de arena blanca. Y nadie, ni el mar mismo, hubiese podido decir cuál de los dos era más bello.

El prisionero terminó de moldear la última torre. Y supo que ya no podía hacer otra cosa.

El soldado se sacudió las manos... Eso era todo.

Los hombres se miraron en silencio. Muy pronto llegaría la marea a barrer la playa.

El prisionero y el soldado entendieron que solamente había un modo de lograr que la arena se hiciera inolvidable.

No es posible saber cuál de los dos sonrió primero.

Y acaso no importe.

Pero de ambos lados comenzó a avanzar un puente. Un magnífico puente de arena que unió dos castillos y a dos hombres a orillas de la guerra.

- b. ¿Cuáles son los temas centrales en el cuento?
- c. ¿Qué une y qué separa a los personajes de la historia?
- d. ¿En qué sentido la guerra que estaba terminando se parecía a cualquier otra”?
- e. Hacia el final del cuento, el vínculo entre los personajes cambia. ¿En qué momento sucede eso? Señala en el texto.
- f. ¿Cómo interpretas que “de ambos lados comenzó a avanzar un puente”? ¿Qué situaciones en tu escuela o en tu comunidad necesitan la construcción de puentes?

Actividad N° 2

“Cumbre por la Paz” en las alturas: veteranos británicos y argentinos que pelearon en Malvinas escalaron juntos el Aconcagua. La idea de un excombatiente galés se concretó este verano.

(Por Natasha Niebieskikwiat, 2026).

Excombatientes argentinos y británicos, enemigos en 1982, en la Guerra por las Islas Malvinas, protagonizaron una expedición conjunta al cerro Aconcagua. Esta iniciativa humanitaria buscó enviar un mensaje de reconciliación, diálogo y construcción de paz al mundo.

La travesía, denominada “Aconcagua 2026 – Cumbre por la Paz”, reunió a veteranos de ambos países en el ascenso al Coloso de América, de casi 7.000 metros de altura. El proyecto combinó un fuerte contenido simbólico con un exigente desafío físico y humano, marcado por el trabajo en equipo, la superación personal y la sanación de heridas del pasado.

El ascenso comenzó el miércoles 7 de enero desde el Parque Provincial Aconcagua, en el departamento mendocino de Las Heras. La expedición contó con la asistencia de guías de montaña, un médico, una traductora y la compañía del fotógrafo británico Eliot Ely, que dejó plasmado en imágenes uno y otro momento.

Debido a las dificultades propias de la altura, solo uno de los participantes logró alcanzar la cumbre: el veterano argentino Ricardo Ezequiel González, mendocino de 64 años y oriundo de Uspallata, quien llegó a la cima acompañado por su hijo Ezequiel y el guía Juan Herrera. El resto del grupo debió descender en distintos tramos por complicaciones vinculadas a la aclimatación. Veteranos británicos y argentinos fueron enemigos en la guerra de Malvinas y más de cuarenta años después, compartieron una experiencia en Durante una recepción ofrecida el jueves pasado por el embajador británico David Cairns en los jardines de la residencia oficial en Buenos Aires, y a la que asistió Clarín, Alejandro Diego, veterano del conflicto de 1982, contó que la semilla de este proyecto se remonta a una iniciativa de Will Kevans. Ex guardia galés que sobrevivió al hundimiento del buque Sir Galahad y que, tras la guerra, se dedicó al dibujo, la música y, también, a escalar.

Apasionado por el montañismo y en excelente estado físico, Kevans organizó en 2022 un ascenso al Mont Blanc -la montaña más alta de Europa y situada en el límite entre Francia e Italia- para compartir con veteranos argentinos y que fue bautizado “Escalar por la Paz”. Para entonces había publicado la novela My Life in Pieces – The Falklands War y, mientras investigaba para el libro, contactó a excombatientes argentinos a través de redes sociales. Así fue armando su proyecto para montañas como símbolo de paz.



Por distintas circunstancias, el único veterano argentino que pudo sumarse fue el propio Alejandro Diego, del Apostadero Naval Malvinas. Juntos alcanzaron la cima del Monte Rosa, ya que el Mont Blanc se encontraba inaccesible.

De ese viaje surgió la idea de sumar a más veteranos argentinos en una expedición al Aconcagua en 2026. Para Diego, el desafío resultaba excesivo, no así para Kevans, un amante de los retos extremos.

Así se fue gestando la expedición, con veteranos británicos y argentinos que se sumaron al proyecto, también impulsado por Geoffrey Cardozo, figura clave en el proceso de identificación de soldados argentinos caídos en Malvinas enterrados en el cementerio de Darwin, y por Oscar Barrios. La iniciativa contó con el apoyo de varias fundaciones del Reino Unido —entre ellas la Invictus Games Foundation— y de instituciones de Mendoza y de otras provincias argentinas. (...)

Durante el encuentro, los excombatientes británicos entregaron obsequios a sus pares argentinos y al propio gobernador, en un gesto de fraternidad y respeto mutuo. Cornejo, el gobernador de Mendoza, destacó el valor simbólico de la iniciativa y su proyección hacia las futuras generaciones. “Este proyecto tiene un significado profundo para nuestros países y para la humanidad, porque transmite un mensaje claro: la búsqueda de la paz, el entendimiento y la resolución de los conflictos por vías pacíficas”, afirmó. Y agregó: “Intentar subir uno de los cerros más altos del planeta es también una señal de superación, compromiso y esperanza”.

En diálogo con la prensa, Stephen Crowsley resumió el espíritu de la experiencia: “Hace 44 años nos conocimos enfrentándonos. Hoy nos encontramos como amigos, como hermanos, y escalamos juntos. Nadie odia la guerra más que los soldados; los soldados queremos la paz”.

La iniciativa fue posible gracias al apoyo de Climb 2 Recovery, una organización benéfica dedicada a la rehabilitación de veteranos a través del montañismo, y de la Invictus Games Foundation, entre otras instituciones del Reino Unido y de la Argentina.

https://www.clarin.com/sociedad/cumbre-paz-alturas-veteranos-britanicos-argentinos-pelearon-malvinas-escalacion-juntos-aconcagua_0_GGq2nCKGNH.html

- ¿Cuál es el objetivo de esta expedición?
- ¿Qué mensaje pretenden dar a la humanidad?
- ¿Qué relación puedes establecer entre este texto y el cuento “Un puente de arena” de Liliana Bodoc?
- Muchos lectores comentaron esta noticia:

@marcoss: es difícil que pueda existir amistad después de una guerra y mucho menos con los ingleses.

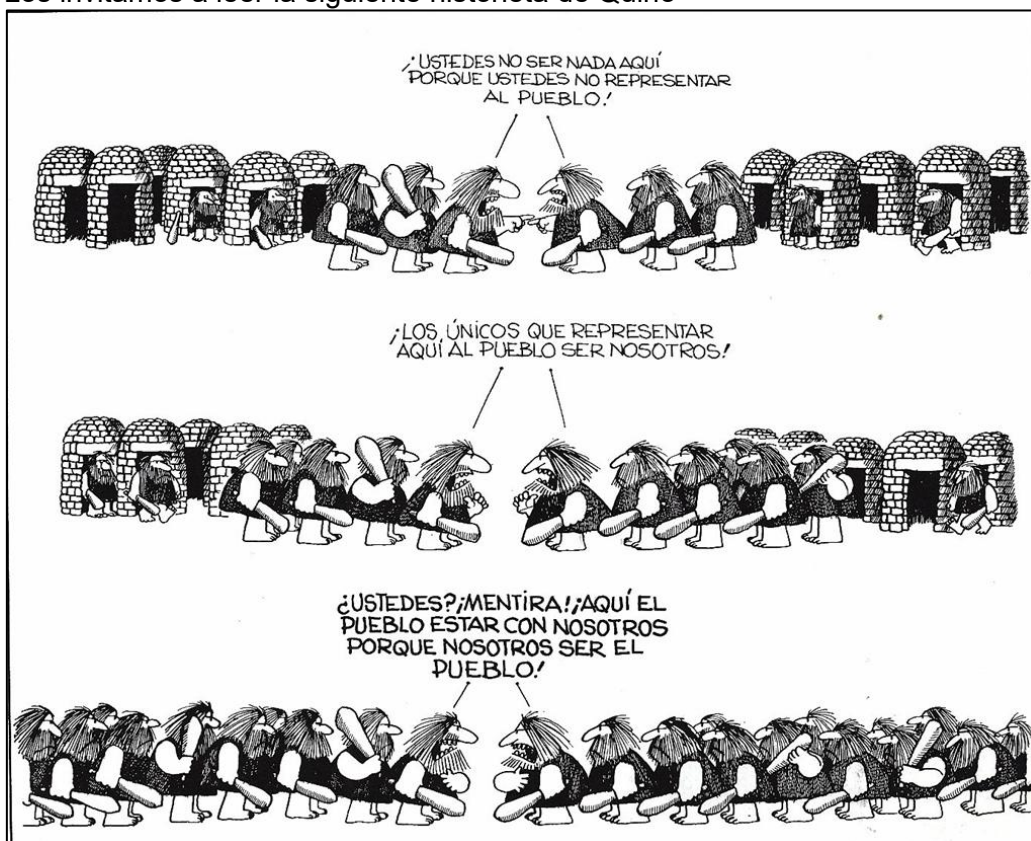
@fabiana1: esta expedición es una acción valiosa. Estas personas protagonizaron una batalla que no eligieron. También fueron víctimas de la guerra.

@vanesab: Coincido con @fabiana1, las guerras son declaradas por personas que no las padecen. La amistad es un sentimiento que trasciende todo.

Sumen sus comentarios sobre esta noticia. ¿Qué piensan al respecto?. Pueden compartirlas en un padlet.

Actividad N°3

Los invitamos a leer la siguiente historieta de Quino

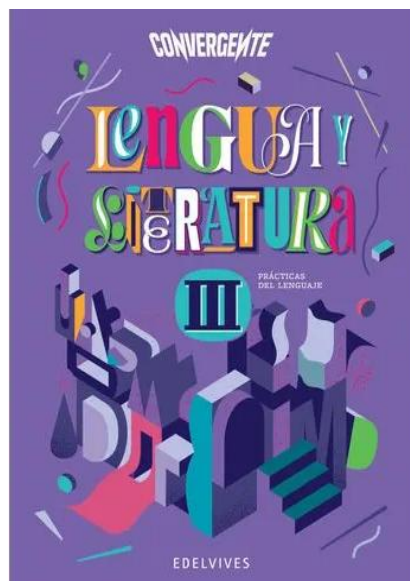




- ¿Cuál es la razón del enfrentamiento entre los personajes? ¿Cómo se determina la soberanía de un pueblo sobre un territorio?. Busquen el significado de la palabra soberanía.
- ¿Cómo explicas el final de la historieta?
- ¿Puede una guerra ser la respuesta a los conflictos de los pueblos? ¿Por qué?
- ¿Qué título le pondrían a la historieta?

Actividad N° 4: Construyendo sentidos

Los invitamos a trabajar con el cuento “No dejes que una bomba dañe el clavel de la bandeja” de Esteban Valentino incluido en la colección de “Libros para Aprender”, material que se encuentra en las bibliotecas escolares.



- a. Lean el cuento de Esteban Valentino e identifiquen las historias que se cuentan de manera paralela.

	Historia 1	Historia 2
Personajes		
Lugar		
Tiempo/época		

- b. En la historia se relata de manera simultánea la batalla en Malvinas y el intento de conquistar a Mercedes por parte de Emilio.

¿Con qué expresiones se hace referencia a estas batallas?

En el cuento	Se refiere a
“ya vendrá la piedra libre Emilito”	la bomba no ha logrado matar a Emilio
“Esa mina es un témpano”	
“iba a ser el último en fracasar ante las murallas de Mercedes Padierna”	
“esos fusiles podían ser el fin del mundo”	
“la peor pesadilla de cualquier ser humano”	

- c. Relate alguna “batalla” que deban enfrentar: la preparación para un examen, un partido de fútbol, una tarea difícil, un problema que debes afrontar.

Escriban utilizando la primera persona y algunas expresiones que formen parte del lenguaje bélico que se utiliza en el cuento de Valentino: trinchera, ráfaga, esquirla.

- d. Pueden completar este recorrido con la proyección de la película de Tristan Bauer: Iluminados por el fuego (2005).

¿Qué papel tiene el arte (cine, pintura, fotografía, literatura) en la construcción de la memoria histórica?



Actividad N°5:

Juanito Laguna es un niño que vive en un contexto muy pobre y sueña con un mundo mejor.

La siguiente pintura se titula: *El mundo prometido a Juanito Laguna* (1962) de Antonio Berni.



- a) ¿Cómo es el entorno en el que vive Juanito Laguna?
- b) ¿Qué te sugieren las imágenes coloridas del fondo? ¿Qué comunican los colores? ¿Es el mundo con el que sueña Juanito? ¿Con qué hechos actuales y de la historia puedes establecer relaciones?

Ciclo Orientado

Actividad 1:

Dos mundiales y un país de fantasía

Eduardo Sacheri (2012)

Hoy ando con ganas de escribir una ficción, aunque no la tengo fácil. Hay ocasiones en que las historias se te ocurren enteritas, de principio a fin, y el escritor lo único que tiene que hacer es dejarse llevar y poner en palabras las imágenes que le han surgido, encadenadas, dentro de sí. Pero otras veces pasa esto: uno tiene algunas imágenes, pero no todas. Entre ellas quedan huecos o mejor dicho, silencios. Eslabones vacíos.

Y da mucho trabajo llenarlos. Encontrar el cemento que los aglutine, que les dé coherencia, cuerpo y entidad.

Lo que puedo hacer, por el momento, es compartir con ustedes los elementos que sí tengo. Los materiales y las imágenes de las que sí dispongo.

Imagino esta historia en 1982, en algún país de América del Sur. Tiene que ser de América del Sur porque ese país de fantasía tiene que estar gobernado por una dictadura militar. Y en América del Sur, a principios de los ochenta, esas dictaduras abundan. Y otro requisito de esta ficción que quiero construir es que se trate de un país futbolero, pero muy futbolero. Y 1982 fue un año de campeonato mundial. Y la ficción que tengo en mente incluye, de modo lateral o no tanto, al fútbol.

La cosa es así: este país sudamericano y futbolero se dispone a disputar el Mundial de España, que empieza en junio de 1982. La opinión pública, que no es nadie pero al mismo tiempo son casi todos, abraza muy firmes esperanzas de hacer un estupendo papel en ese campeonato. No son esperanzas infundadas: ese país viene de ganar, en 1978, el Mundial anterior, y en 1979, el Mundial Juvenil. Las perspectivas son estupendas: la base de los campeones del 78 sumados a los pibes del 79. Y entre esos pibes, juega el que –según unos cuantos– está destinado a convertirse en el mejor jugador de fútbol de la historia. En síntesis, la amalgama perfecta entre logros y expectativas, entre experiencia y juventud, entre solidez y lozanía. El alfa y el omega, el ying y el yang, el “nos comemos los chicos crudos” y el “ganamos la copa de punta a punta”.

Sin embargo, algo sucede en ese país de fantasía apenas unos meses antes de la hazaña inminente. El gobierno—ya dije que este país sudamericano que imagino está gobernado por una dictadura— lanza una acción militar para recuperar un territorio colonial que ese país viene reclamando desde hace mucho. Acá tengo mis dudas, con lo del territorio. No estoy seguro de dónde situarlo. Podría ser una región selvática y tropical, digamos, amazónica. Ahí da para hablar de mosquitos ponzoñosos, de un calor húmedo e insoportable, de una naturaleza hostil e intimidante. Otra opción serían sus antípodas: una región fría, helada, insular, aislada en medio del mar o del vacío.

También aquí la naturaleza puede aportar una dosis de dolor y de tragedia. Creo que esta opción es la mejor. La del sur, la de unas islas frías en medio del océano. Porque, en cierto momento de esta ficción que quiero construir, necesito remarcar la sensación de soledad de los que están en ese territorio. Sí, definitivamente me quedo con las islas australes. Son un estupendo elemento trágico.

De todas maneras, elementos trágicos no me faltan. Diría que me sobran. Para poner las cosas difíciles, la reconquista territorial se hace a expensas de una potencia colonial de primer orden. Pongamos por caso, Inglaterra. Una Inglaterra gobernada por los conservadores. Esos son datos importantes. Porque si fuera un país menos colonialista, o un partido político menos colonialista, tal vez los sudamericanos tendrían una chance de salirse con la suya. De conservar ese territorio recuperado.

Pero no con Inglaterra, ni con los conservadores ingleses. Porque Inglaterra va a responder a la invasión con la guerra. Ahí ya tenemos un elemento trágico importante.

¿Hay algo más trágico que una guerra?

Pero cuidado, que existen todavía más elementos para alimentar el costado trágico de la ficción. Porque este país sudamericano enviará al lugar del conflicto, un ejército formado fundamentalmente por chicos. Habrá algunos soldados profesionales. Pero la mayoría, no. La mayoría serán chicos de dieciocho o diecinueve años. Saquemos cuentas. Serán de la clase 1962 y 1963. Chicos que son eso: chicos sin experiencia militar, chicos sin vocación de soldados, sin preparación de tales. Chicos.

Repasemos los elementos: un lugar frío, lejano y hostil. Una potencia vengadora con deseos de guerra. Un ejército de chicos que no son soldados. Tal vez se me está yendo la mano con esto de la ficción. Tal vez nadie crea posible una historia semejante. ¿Qué sociedad puede estar dispuesta a embarcarse en una aventura así?

Agreguemos algunos detalles. En este país de fantasía, el gobierno militar controla los medios de comunicación. Y aquellos medios a los que no controla, se controlan solos.

Se cuidan de decir cosas que molesten al régimen. Entonces la improvisación presidencial no es improvisación sino “un plan largamente elaborado”. Y la aventura de recuperar las islas no es una aventura sino “una gesta heroica”. Y la certeza de que los ingleses van a pulverizar a ese ejército de chicos es una mentira, una vil patraña.

Como mentira será la muerte, mentira serán el hambre, el frío, el maltrato y el armamento obsoleto e insuficiente. Dios es nuestro. Dios está con nosotros. Nada malo puede ocurrirnos.

Vuelvo a detenerme. Releo lo que he escrito y sí, la verdad es que se me fue la mano.

Es demasiado inverosímil que un gobierno militar lleve adelante una historia como esta. Es delirante. Supongamos por un instante que no. Que hay personas lo suficientemente enloquecidas o insensibles como para intentar algo así. Pero está el freno de la sociedad. ¿Qué sociedad podría acompañar una locura semejante? Más allá de lo que digan los diarios, las radios, la tele o las revistas. ¿En qué cabeza cabe pelear una guerra contra Inglaterra con un ejército de chicos? Supongo que este debería ser el límite de la ficción que estoy construyendo. Hasta acá puedo inventar esta locura. Más allá, no puedo seguir inventando. Porque sería imposible que la sociedad, o buena parte de ella, se comiera ese caramelito ácido de mentiras y falseamientos y exageraciones e improvisaciones atadas con alambre.

Entonces, claro, lo lógico es que la sociedad se mantenga al margen. No puede oponerse abiertamente, porque se trata de una dictadura sangrienta. Pero la población de este país sudamericano, sin dudar manifiesta su oposición a esta locura vaciando las plazas, arriando las banderas, desoyendo las marchas militares. Si este es un país de gente sana, esa gente se refugia en sus casas para evitar aparecer como cómplices de la aventura.

Pero detengámonos un momento. ¿Qué ocurriría si eso no sucede? ¿Qué pasaría, en esta historia de ficción, si la hipotética población de mi hipotético país se entusiasmara hasta el paroxismo con la aventura? No digo todo el mundo, porque siempre quedan personas razonables que podrán condenar lo que sucede con su reconcentrado silencio. Digo la mayoría. Yo sé que es imposible, pero le pido al lector que me acompaña por un rato en esta fantasía. Porque, aunque humanamente esa posibilidad sería terrible, para la historia de ficción que me propongo escribir estaría buenísimo.

Imagínense. Las plazas rebosantes de manifestantes entusiastas que agitan banderas y viven al osado general aventurero. Los voluntarios que se agolpan para ir a pelear.

Los optimistas que se acercan a cualquier micrófono o cámara disponible para felicitar al gobierno. ¿Se imaginan? Una sociedad que, de buenas a primeras, y mientras espera el mundial de fútbol de España, cambia momentáneamente un deporte por otro. Deja de hablar de delanteros y mediocampistas y se convierte en especialista sobre misiles Exocet y negociaciones en las Naciones Unidas. Deja de analizar los rivales del grupo C de la Copa para analizar las chances de un desembarco inglés y la conveniencia de aproximarse al bloque de Países No Alineados. Una sociedad que deja –por unos días- de enfurecerse porque el periodismo internacional no es unánime en considerarnos los futuros campeones, para indignarse por el no cumplimiento del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. Ya sé –repito- que es imposible que un pueblo casi entero se comporte así. Pero les pido que me acompañen en la hipótesis.

En esta historia de fantasía, un mes y medio antes del mundial empieza la guerra. Y ahí se va el país detrás, encolumnado. No digo el ejército de pibes, que ya está en ese sitio, y no tiene para dónde escapar de los tiros. Digo la sociedad que los ha enviado.

¿Será posible inventar una sociedad que, enceguecida, se crea a pies juntillas todas las barbaridades ilusorias que le cuentan? Una sociedad que empiece a computar aviones derribados y barcos hundidos como si fueran goles de ese mundial inminente.

Una sociedad capaz de borrar de un plumazo la noticia brutal de un crucero propio que se hunde y que se lleva consigo a 323 compatriotas al fondo del mar. Una sociedad que se detiene, cada día, varias veces, cuando en la tele aparece el escudo y la voz en cadena nacional de los comunicados del Estado Mayor Conjunto. Una sociedad que toma lápiz y papel y anota, como en el juego de la batalla naval: A4, agua. F8, hundido. Una sociedad que todos los días se va a dormir cándidamente convencida de que “estamos ganando”.

Para completar la historia, en un momento deben confluír los dos Mundiales, el del Sur y el de España. Se me corregirá que no, que en mi historia no son dos mundiales, sin una guerra y un mundial. Y yo diré que me disculpen pero que lo del Sur, para esta sociedad enloquecida que estoy creando en esta historia, se vive más como un mundial que como una guerra. Una guerra cuyos muertos no vemos, una guerra que se festeja como un torneo que nos tiene sólidos en la punta de la tabla, una guerra en la que nos creemos cualquier mentira con tal de que llegue vestida de buena noticia, una guerra que no aceptamos ver como tal, con todo su peso de tragedia y de muerte.

Una guerra que estamos dispuestos a enfrentar como un gran desafío deportivo.

Ya para esta altura de la narración voy a mezclar situaciones imposibles. Por ejemplo: la selección de este país sudamericano tendrá que jugar el partido inaugural del Mundial con la guerra todavía en marcha. Ya sé que es imposible. Que ningún país va a mandar a su selección a jugar un mundial en medio de una guerra. Pero les pido que me sigan el juego hasta el final. ¿Se imaginan? Todo el mundo con las camisetas, las banderas y las cornetas. Toda la sociedad exhumando el carnaval del mundial anterior. Toda esa gente dispuesta a ganar los dos mundiales al mismo tiempo. ¿Opara qué carajo Dios es nuestro?

Se me ocurre una escena más imposible que ninguna otra: El primer tiempo del partido inaugural termina 0 a 0. En el entretiempo aparece un comunicado del Estado Mayor Conjunto, uno de esos con la marchita y el escudo, para contar que los valientes soldados de la patria combaten en los alrededores de la capital de las islas, con ahínco y fervor inusitados.

Les ruego que no dejen entrar al sentido común. Porque si lo dejan entrar, ese tiene que ser el momento en que esa sociedad, si no pudo hacerlo antes, ahora sí concluya en que se dejó estafar, se embanderó en una empresa imperdonable, que permitió con su aplauso estúpido que un montón de pibes fueran enviados a pelear en un infierno.

Y la gente sale masivamente de sus casas, deja a la Selección Nacional jugando sola en los televisores, y exige que la guerra se detenga ya, que no se dispare ningún otro tiro, que ningún pibe siga en peligro.

En mi historia, no. En mi historia la gente escucha el comunicado con gravedad, con preocupación, intuyendo que las cosas son mucho peores que aquello que los medios venían anunciando –y la gente se venía creyendo-. Pero después empieza el segundo tiempo del partido con Bélgica y la gente vuelve al asunto, porque con Kempes y Maradona juntos no hay Dios que nos impida el bicampeonato.

En mis días buenos me consuelo pensando que, en 1982, yo tenía 14 años. Y que mi juventud me disculpa de mi credulidad, de mi simplismo, de mi ingenuidad cómplice que colaboró con que muchos pibes perdieran la vida, o el deseo de la vida, en esas islas lejanas. Pero en mis días malos me digo que no. Que ni los otros ni yo tenemos disculpa.

- a) En este cuento de Sacheri se plantea una crítica a la actitud de una sociedad ante una guerra y ante un mundial de fútbol. ¿Con qué expresiones realiza esta crítica?

Completa el cuadro:

Sobre el fútbol	Sobre la guerra
	muchos chicos perdieron la vida, o el deseo de la vida, en esas islas lejanas

- b) El narrador expone una mirada de cómo debería haber sido el comportamiento de la sociedad ante la guerra. ¿Qué piensan al respecto?
- c) La voz narradora explícita desde el comienzo que lo que narra es ficción. Sin embargo, va entramando distintos referentes históricos que el lector advertido podrá recuperar. Les proponemos visitar el texto, recuperar esos indicios de hechos históricos para precisarlos.

En el siguiente cuadro presentamos algunos de esos indicios en la columna de la izquierda para que en la columna de la derecha escriban con precisión a qué se refiere el narrador concretamente. Pueden completar con palabras o frases. Busquen en diferentes fuentes si tienen dudas.

indicio textual	referente histórico preciso
“ese país de fantasía tiene que estar gobernado por una dictadura militar”	Argentina
“entre esos pibes, juega el que –según unos cuantos- está destinado a convertirse en el mejor jugador de fútbol de la historia”	
“este país sudamericano que imagino está gobernado por una dictadura”	
“lanza una acción militar para recuperar un territorio colonial”	
“Una Inglaterra gobernada por los conservadores”	
“noticia brutal de un crucero propio que se hunde y que se lleva consigo a 323 compatriotas”	
“El primer tiempo del partido inaugural termina 0 a 0”	

Actividad N°2:

Lean la siguiente historieta de Quino:



- ¿Por qué Mafalda siente que la llamada al Papa “le dio ocupado”?
- Escriban como grupo un llamado a la paz.

Actividad N° 3

- a) Lean el siguiente texto (adaptado a partir de fuentes bibliográficas citadas al final del documento)

De nuestro territorio en el mar

Aunque a veces parezcan lejanas, las Islas Malvinas son una prolongación exacta de nuestro territorio patagónico. Geológicamente, están apoyadas sobre el cuarto escalón de la Plataforma Continental Argentina, a unos 150 metros de profundidad bajo el Mar Argentino. Si el mar se secase, podríamos caminar desde Santa Cruz hasta las islas sin bajar de una gran meseta submarina. El archipiélago está formado por más de cien islas, siendo las mayores la Gran Malvina y la Isla Soledad. Tienen un relieve de planicies onduladas, rocosas y fuertemente erosionadas, con cerros redondeados que no superan los 705 metros de altura. Su clima es frío y húmedo. Las temperaturas son bajas, promediando los 5°C, con nevadas frecuentes y fuertes vientos constantes del oeste que barren las islas. Por la violencia de estos vientos, no existen árboles naturales; el paisaje es una estepa de pastos duros y turberas. Este territorio, por historia y por geografía, es nuestro, y nuestra Constitución Nacional afirma que la recuperación de las islas y el ejercicio de la soberanía es un objetivo permanente, pero siempre respetando los principios del Derecho Internacional y la vía pacífica.

- b) Para comprender mejor la riqueza y la dureza de este ambiente natural, el docente proyectará un fragmento del documental "Pensar Malvinas" de Canal Encuentro <https://youtu.be/-wzJTOBFxkc?si=vq6-MvreEONSYtg9> (llevado previamente descargado en un pendrive). A partir de la observación de este material y sus conocimientos, reflexionen integrando Geografía y Ciencias Naturales: Las Islas Malvinas poseen un relieve de planicies rocosas y un clima frío oceánico, con temperaturas promedio de 5°C y vientos constantes y violentos del oeste.
- i) Desde las Ciencias Naturales, ¿cómo explican que estos fuertes vientos impidan el crecimiento de árboles naturales y favorezcan un bioma de estepa, pastos duros, musgos y turberas?
 - ii) Identifiquen también la fauna adaptada a este ecosistema marino y costero, como las diversas especies de pingüinos, albatros, petreles y lobos marinos.
 - iii) Finalmente, debatan: ¿De qué manera este clima hostil y relieve agreste hicieron más duro el día a día de los soldados? ¿Por qué el conocimiento científico y la protección de la biodiversidad de este ecosistema es también una forma pacífica de ejercer nuestra soberanía territorial?

- c) Lean atentamente la Disposición Transitoria Primera de nuestra Constitución Nacional:

"La Nación Argentina ratifica su legítima e imprescriptible soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, por ser parte integrante del territorio nacional.

La recuperación de dichos territorios y el ejercicio pleno de la soberanía, respetando el modo de vida de sus habitantes, y conforme a los principios del derecho internacional, constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino."

Como establece este texto fundamental, la recuperación de los territorios debe hacerse por vías pacíficas y diplomáticas, respetando el derecho internacional. Basándose en esta lectura y en los conceptos de "Plataforma Continental" y "prolongación de nuestro territorio", escriban un mensaje (breve y contundente) a los argentinos y al mundo explicando por qué las islas nos pertenecen, sin usar ningún argumento bélico.

Para difundir este mensaje, pueden usar cualquier red social X, *Facebook*, *historias de Instagram* o *WhatsApp*.

Pueden utilizar argumentos del texto "De nuestro territorio en el mar".

Actividad 4:



Instrumentadoras quirúrgicas civiles voluntarias María Marta Lemme, Norma Navarro, María Cecilia Richieri, Susana Mazza y María Angélica Sendes. Junio de 1982

https://memoriadelaespera.com.ar/index.php/work/single_work/silvia-barrera

En el cuento de Sacheri leímos sobre "un ejército de chicos". Sin embargo, la historia completa de Malvinas también está formada por el esfuerzo y el heroísmo de muchas mujeres profesionales que acudieron a brindar ayuda humanitaria. A partir de esto, trabajaremos en los siguientes pasos:

- a. Les presentamos la fotografía de las mujeres instrumentadoras quirúrgicas a bordo del buque hospital Almirante Irizar en 1982. En el conflicto participaron mujeres cumpliendo un rol vital para la supervivencia como enfermeras, instrumentadoras y tripulantes de aviones sanitarios encargadas de evacuar y socorrer heridos.

Dialoguen sobre el valor de salvar vidas en medio de un conflicto armado. ¿Qué tipo de valentía y entereza requiere estar en un buque o en un avión curando y conteniendo a los heridos? ¿Por qué creen que es fundamental para nuestra historia y para tener una memoria completa recordar y agradecer a estas profesionales junto a los soldados que combatieron?

- b. Les proponemos ver un material que invita a visibilizar una parte de esa historia que suele estar más oculta. Se les solicita que identifiquen y tomen nota de algunos conceptos e ideas clave que plantea la investigadora María Pozzio:
<https://www.educ.ar/recursos/156492/veteranas-de-malvinas-vestir-la-historia-visibilizar-la-expe>
- c. Averigüen qué centros de veteranos de Malvinas funcionan en nuestra provincia y qué actividades realizan.
- d. ¿Qué aportes creen que realizan estas organizaciones a la construcción de la memoria colectiva?

Actividad N° 5

Imaginen que tienen a cargo las redes sociales de la escuela para la efemérides del 2 de abril. Redacten en sus carpetas el texto para un posteo (simulando Instagram o un hilo corto de X/Twitter) que acompañará la fotografía de las instrumentadoras. El objetivo del mensaje debe ser contarle al resto de la comunidad educativa quiénes fueron estas mujeres, destacando su enorme esfuerzo humanitario, su vocación de paz y el cuidado vital que brindaron a los jóvenes soldados en los momentos más difíciles.

Actividad N° 6:

Lean atentamente en grupos los siguientes fragmentos que relatan el inmenso trabajo del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) disponible en <https://eaaf.org/equipo-argentino-de-antropologia-forense-cual-fue-su-rol-luego-de-la-guerra-de-malvinas/>, para devolverles la identidad a los soldados caídos en las Islas Malvinas:

- "En las placas podía leerse la leyenda 'soldado argentino solo conocido por Dios'. Con el tiempo, familiares de los caídos y organizaciones de excombatientes demandaron la identificación de los cuerpos. La identificación de restos de personas sepultadas sin nombre es una dimensión del derecho a la identidad, que es un derecho fundamental en Argentina. Que las familias pudieran conocer el verdadero paradero de sus seres queridos, les permitió realizar el duelo".
- "Cada caso vive el proceso de forma distinta. [...] Sin la confianza de los familiares en nosotros, no hay proyecto, porque no hubiesen dado la muestra y no se podría haber confirmado la identidad del fallecido. Ellos nos abrieron las puertas, en sentido real, porque fuimos a sus casas, pero también en sentido figurado porque nos mostraron su historia, sus recuerdos... Todas esas cosas que compartieron con nosotros y la muestra de ADN fueron la clave".
- "Cada nombre tenía una cara y cada nombre tenía una madre y cada nombre tenía un hermano y cada nombre tenía una casa en algún lugar... Identificar para mí es poder unir ese nombre con una historia... identificar implica romper la distancia, es acercar, significa vida".

A partir de la lectura de estos testimonios, reflexionen sobre el derecho a la identidad y el impacto humano de la guerra. Debatan:

- a. ¿Qué diferencia profunda y emocional existe entre que una madre lllore frente a una placa que dice "Solo conocido por Dios" y una que lleva el nombre y apellido de su hijo?
 - b. ¿Por qué creen que recuperar un nombre es, en el fondo, recuperar la historia de una familia entera?
 - c. ¿De qué manera este trabajo científico, logrado a través de un acuerdo pacífico y diplomático, es un acto inmenso de defensa de los Derechos Humanos?
- Para finalizar, escriban en sus carpetas la palabra "IDENTIDAD" y redacten una carta breve dirigida a los científicos del EAAF y a las familias de los soldados, agradeciéndoles por enseñarnos que la paz y el diálogo logran sanar heridas, y que devolver un nombre es un acto de amor que, como dice el texto, rompe las distancias y significa vida.

Actividades de cierre:

- a. En el cuento "Un puente de arena" de Liliana Bodoc leímos que el prisionero y el soldado enemigo se unen en la acción pacífica de construir un castillo de arena juntos. Inspirados en esta imagen, los invitamos a crear en grupos su propio "castillo" de la memoria, plasmado en un afiche que integrará todo lo trabajado.

Se propone que dibujen en el afiche el contorno de las Islas Malvinas y de su plataforma submarina. Dentro y alrededor de las islas, ubiquen a los protagonistas y conceptos centrales de este taller. Por un lado, escriban frases recordando a los jóvenes soldados (los chicos sin experiencia del texto de Sacheri) y transcriban el texto del posteo que redactaron para homenajear el esfuerzo humanitario de las mujeres. Luego, escriban en el centro la palabra SOBERANÍA sostenida visualmente por dos grandes pilares: la Memoria y la Vía Pacífica y Diplomática, tal como lo ordena nuestra Constitución Nacional.

- Para finalizar, sugerimos que escriban debajo del afiche un llamado a la acción grupal por la paz. A partir de lo aprendido, se plasmará la reflexión: ¿De qué forma podemos resolver nuestros conflictos cotidianos mediante el diálogo, recordando que la guerra, como dice el relato literario, solo deja "un ejército derrotado" y recuerdos de muerte?
- b. Les proponemos crear un afiche por grupo que funcione como una infografía interactiva con solapas (ventanas). Afuera se ve el mar y el anonimato; adentro se revela la geografía física y la identidad recuperada.

Cada grupo trabajará en un afiche color celeste o azul representando el mar Argentino.

En el afiche, deben recortar solapas o ventanas en forma de "U". Cada grupo debe completar las ventanas combinando un dibujo original realizado por ellos y **frases del texto "De nuestro territorio en el mar"**. (Actividad N°2)

Ventana 1: El suelo que no vemos

Dibujen el "4to escalón de la Plataforma Continental".

Frase sugerida: "*Si el mar se secara, podríamos caminar... a unos 150 metros de profundidad*". El propósito es trabajar la soberanía desde la continuidad territorial, la plataforma continental.

Ventana 2: El clima (ambiente)

Descripción de un paisaje extremo

Frase sugerida: "*Temperaturas de 5°C promedio*", "*vientos constantes del oeste*" y un paisaje de "*pastos duros y turberas*".

Dibujo: Un paisaje duro, sin árboles, con pastos inclinados por el viento fuerte del Oeste y quizás un poco de nieve o turberas. Pueden dibujar una figura humana abrigada para dar escala.

Ventana 3: Identidad: El cambio de las placas en el Cementerio de Darwin.

Frase sugerida: El paso de la leyenda "*Soldado argentino solo conocido por Dios*" a una placa con nombre y apellido gracias al Proyecto Plan Humanitario.

Dibujo: Un contraste simbólico. A la izquierda, una placa negra anónima; a la derecha, una placa blanca con un nombre propio ilustrativo, rodeada de pequeñas flores o banderas argentinas.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/carpeta_malvinas_proyecto_3110_copia.pdf

Ventana 4: ciencia: ¿Cómo se logró la identificación?

Frase sugerida: "*La muestra de ADN de los familiares fue la clave*" y el rol del EAAF para "*cerrar una herida abierta*".

Dibujo: un corazón sano, una herida que cierra, una fotografía familiar, etc.

Ventana 5: Disposición Transitoria Primera (Constitución Nacional)

Frase sugerida: “La ratificación de la Disposición Transitoria Primera sobre la recuperación de las islas como un *“objetivo permanente e irrenunciable”* por la vía pacífica”.

Dibujo: Un libro de la Constitución Nacional abierto, donde se vea el mapa de Malvinas dentro, rodeado de símbolos de paz (paloma, apretón de manos) y un calendario con la frase "Objetivo Permanente".

- C) Desde el espacio de **Construcción de Ciudadanía**, reflexionaremos sobre las herramientas que tenemos como sociedad para resolver nuestros conflictos. Nuestra Constitución Nacional, en su Disposición Transitoria Primera, establece que la recuperación de las islas y el ejercicio pleno de la soberanía es un "objetivo permanente e irrenunciable", pero exige que se realice "conforme a los principios del derecho internacional". Teniendo en cuenta esto, y recordando el inmenso trabajo del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) logrado gracias a un acuerdo diplomático con Gran Bretaña, debatan en grupos: ¿Por qué el diálogo, los acuerdos humanitarios y las vías diplomáticas son las herramientas más fuertes y legítimas que tiene un país para defender sus derechos? ¿De qué manera ejercer una "ciudadanía participativa" implica mantener viva la memoria y reclamar en los foros internacionales apoyando una cultura de paz, recordando que "nadie odia la guerra más que los soldados; los soldados queremos la paz"?

Bibliografía

- Bodoc, Liliana (2008). Amigos por el viento. Alfaguara. Buenos Aires.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2020). *Ciencias Sociales Anexo Proyecto 01: ¿Cómo nace una gran idea?* (Tercer Año). UNICEF.
- Equipo Argentino de astrología Forense: ¿Cuál fue su rol luego d la guerra de de Malvinas?, disponible en <https://eaaf.org/equipo-argentino-de-antropologia-forense-cual-fue-su-rol-luego-de-la-guerra-de-malvinas>
- Galacho, H. (2014). *Geografía de la Argentina* (1.ª ed.). Aula Taller Multimedia.
- Lengua y literatura III. Prácticas del lenguaje.(2022). Edelvives. Buenos Aires. Colección libros para aprender.
- Ministerio de Educación de la Nación. (2020). *El género de la patria*. Educ.ar.
- Ministerio de Educación de la Nación (2010). Pensar en la dictadura. Terrorismo de Estado en Argentina, Buenos Aires.
- Ministerio de Educación de la Nación (2010) Pensar Malvinas. Una selección de fuentes documentales, testimoniales, ficcionales y fotográficas para trabajar en el aula.
- Natasha Niebieskikwat (2026) “Cumbre por la paz en las alturas: veteranos británicos y argentinos que pelearon en Malvinas escalaron juntos el Aconcagua”, diario Clarín., disponible en https://www.clarin.com/sociedad/cumbre-paz-alturas-veteranos-britanicos-argentinos-pelearon-malvinas-escalaron-juntos-aconcagua_0GGq2nCKGNH.html
- Sacheri, E (2012) Dos mundiales y un país de fantasía en Revista “El Gráfico”.